

Levantemos la mano por la educación de las niñas*

Carmen Heredero. Secretaría de la Mujer FE CC.OO.

El 8 de mayo se celebró en el Parlamento Europeo una jornada por una Educación para todos. Alumnos de todo el continente ocuparon los escaños de la cámara para mostrar el apoyo a los niños y niñas que en todo el mundo se ven privados de educación.

Es la concreción en Europa de la Campaña Mundial por la Educación que celebró una Semana de Acción del 6 al 13 de abril. Esta Semana de Acción centró sus contenidos principalmente en la defensa de la educación para las niñas por considerar que la situación de ellas es aún peor que la de los niños: dos tercios de los 860 millones de adultos analfabetos son mujeres.

En la Cumbre del Milenio de la ONU, en el año 2000, los gobiernos de todo el mundo prometieron que para 2005 habría tantas niñas escolarizadas como niños; sin embargo, dicho objetivo fracasará rotundamente si no se toman medidas urgentes ya que aún estamos muy lejos de conseguirlo.

Para ello, la Campaña Mundial por la Educación pide a los gobiernos:

- Aumentar los gastos de educación para dotar de aulas y libros de texto suficientes, así como de personal docente debidamente cualificado.
- Ofrecer educación gratuita para todos y todas y suprimir las tasas y eliminar los costes de libros y uniformes.
- Ayudar a los niños y niñas para que puedan acudir a la escuela. Las familias más necesitadas dependen muchas veces del trabajo de sus hijas, por lo que se deben encontrar modos para que puedan disponer de tiempo para sus estudios, tales como situar pozos y fuentes cerca de los recintos escolares o pagar compensaciones por asistencia regular, así como aplicar la convención 182 de la OIT para poner fin a las peores formas de trabajo infantil.
- Hacer que las escuelas se abran más a las niñas, garantizando su seguridad, contratando a mayor número de profesoras y proporcionando un aprendizaje flexible, entre otros aspectos.
- Dar una segunda oportunidad a las mujeres que no recibieron educación, ya que es más probable que las madres alfabetizadas fomenten la educación de sus hijas.

Además pide a los donantes internacionales:

- Mantener su promesa de aumentar los fondos para la educación básica. Se necesitan 5.600 millones de dólares adicionales al año para garantizar que todas las niñas y niños tengan la oportunidad de recibir al menos una educación primaria. En la actualidad, los países ricos contribuyen tan sólo con dos centavos por dólar del monto total de la ayuda para el fin de la educación global.

- Ampliar la iniciativa de Vía Rápida en la Educación para Todos de forma que los países con pocos ingresos pero con buenos planes nacionales de educación reciban una ayuda completa y rápida de los donantes.
- Poner fin a la duplicación de esfuerzos. Los donantes deben reunir sus recursos en apoyo al esfuerzo nacional de cada país hacia la meta del 2005, en lugar de emplear el dinero en multitud de miniproyectos que entran en competencia unos con otros.

*** Texto extraído del material divulgativo de la Campaña Mundial por la Educación. Semana de Acción: 6-13 de abril 2003.**